

EL MISTERIO DE LO PEQUEÑO

Estos eran los sentimientos que llenaban a la Santísima Virgen. ¡Cómo debió pasar los días que precedieron al nacimiento de Nuestro Señor! ¡Con qué ardor debía desear ver a su hijo, que era al mismo tiempo su Dios! ¡Sin duda vivía en continua contemplación! Jesús renace en nuestros corazones. Como María, adorémosle profundamente. (Santa María Eufrasia. Conf 22)

INTRODUCCIÓN-AMBIENTACIÓN

Se les invita a armar un altar con semillas, agua, una vela, nombres de quienes componen la comunidad, de los y las partners laicas (os) con los que se comparte la misión.

En este tiempo en que como Iglesia nos encontramos viviendo un tiempo de espera, de ansias por la promesa del nacimiento de Jesús, les invitamos a contemplar un momento lo pequeño que se encuentra a nuestro alrededor. Camina por la casa, el jardín, busca aquellos signos que indican que viene algo nuevo (un brote, un fruto creciendo, una flor en capullo, el sol que aparece, el signo del capítulo general) y quédate contemplándolo por breves momentos.

PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD.

- ¿Qué detalles pequeños encontré que me hablan de la novedad de Dios?
- ¿Cómo puedo relacionarlo con este tiempo de Adviento?

<https://www.youtube.com/watch?v=demR7n6Jlro>

ORACIÓN

¿Para qué tu Navidad si no hay gloria en las alturas
ni en la tierra paz?
y a José y María no les dan lugar
ni dentro ni fuera de la ciudad?

y la Buena Nueva ya no es novedad?
y mandan callar a todos los ángeles que osan cantar?

¿Para qué, para quién, Niño, tu Navidad?
Pedro Casaldáliga





I. UN TIEMPO PARA ABRIRME Y ACOGER LO PEQUEÑO

La kenosis es uno de los misterios que más esperanza entrega dentro de la vida del cristiano. Se vive también con otras formas dentro de las sociedades no cristianas. Sin duda este misterio de la encarnación se hace nuevo cada año. Hago memoria de la navidad más significativa que recuerde con mi familia y también en la comunidad.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué fue aquello que viví?
- ¿Qué gesto o rito me recuerda este misterio de la encarnación?
- ¿Cómo he experimentado este nacimiento de Jesús en mi vida y servicio?

II. UN TIEMPO PARA CONTEMPLAR Y DAR GRACIAS POR ÑA ENCARNACIÓN

Les invitamos a leer el texto del evangelio de Lucas en torno al nacimiento de Jesús, ese nacimiento que es signo de lo que hoy como congregación nos encontramos viviendo con el proceso capitular. Nacer desde el Espíritu, a pesar del riesgo, de los cambios, de que las condiciones físicas y materiales quizás no se encuentren de manera óptima. Confiar como María y José confió.

Lucas 2, 1-20

Por aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, por el que se debía proceder a un censo en todo el imperio. Este fue el primer censo, siendo Quirino gobernador de Siria. Todos, pues, empezaron a moverse para ser registrados cada uno en su ciudad natal. José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada.

Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa.

En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados. Pero el ángel les dijo: 'No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor.

Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre. De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel, y alababan a Dios con estas palabras: Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres: ésta es la hora de su gracia.





Después de que los ángeles se volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: 'Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer. Fueron apresuradamente y hallaron a María y a José con el recién nacido acostado en el pesebre. Entonces contaron lo que los ángeles les habían dicho del niño. Todos los que escucharon a los pastores quedaron maravillados de lo que decían. María, por su parte, guardaba todos estos acontecimientos y los volvía a meditar en su interior. Después los pastores regresaron alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, tal como los ángeles se lo habían anunciado.

REFLEXIÓN PERSONAL

- ¿Dónde tengo puesta mi confianza?
- ¿Qué personaje del texto me llama la atención? ¿Qué me gustaría decirle si pudiera hablar con él o ella?
- ¿Qué novedad de mi vida y del proceso capitular ilumina este texto?

COMPARTIR COMUNITARIO

Les invitamos a leer el **ANEXO 1** y a mirar la imagen que lo acompaña. Mirar los colores, los personajes, la conformación. Al escuchar a María Eufrasia.

- ¿En qué lugar del pesebre me gustaría estar?
- ¿qué quiero que nazca en mí?
- ¿Qué me gustaría que nazca en mi comunidad, en mi provincia?

III. UN TIEMPO PARA VIVIR EL PERDÓN

Concepto de kenosis que tiene su raíz y su base bíblica en Flp 2,7. se dice de Jesucristo que “se vació a sí mismo”, asumiendo la forma de vida humana que es propia de la humanidad haciéndose obediente al Padre hasta la muerte de cruz. Significa por tanto el «vaciamiento» de sí que realizó el Hijo de Dios insertándose en la historia de la humanidad.

PARA REFLEXIONAR:

La humanidad está dotada por libertad, la que muchas veces no está en concordancia con lo que Dios quiere para nosotras y nosotros. Se llena de egoísmo, de malos pensamientos, de actos que no ayudan a otros y otras a sentirse amados y amadas. No siempre somos signos de este niño pequeño, frágil, necesitado de cuidado.

- **¿Por qué lo nuevo o lo pequeño nos cuesta valorarlo?**





IV. UN TIEMPO PARA DARME A JESUS

Es este un tiempo especialmente inclinado para hacernos conscientes de esa venida, que es promesa y es necesidad. Tú, Señor, sigue viniendo. No desistas. No te canses. Y, en esa manera tuya de venir, sigue transformándonos hasta que todo esté bien...

Quizás este sea también el tiempo para convertir esa palabra en tu propia llamada, tu propio grito, y tu propia pregunta. ¿Para qué tiene que venir Jesús a este mundo, a tu vida, a tu historia? Es el momento de que tú exclames, también: ¡Maranatha!

Te invitamos a crear tu propia oración pidiendo que este Maranathá se haga vida en ti.

Ven Señor a.... mis oscuridades... (elabora tu oración, con todo lo que venga a tu corazón)

Ven Señor....

Ven Señor....

https://www.youtube.com/watch?v=edxFr_MBenI

ORACIÓN

Sube a nacer conmigo, dice el poeta Neruda.

Baja a nacer conmigo, dice el Dios de Jesús.

**Hay que nacer de nuevo, hermanos Nicodemos
y hay que nacer subiendo desde abajo.**

**De esperanza en esperanza, de pesebre en pesebre,
todavía hay Navidad.**

**Desconcertados por el viento del desierto
que no sabemos de dónde viene ni adónde va.**

**Encharcados en sangre y en codicia,
prohibidos de vivir con dignidad,
sólo este Niño puede salvarnos.**

**De esperanza en esperanza, de pesebre en pesebre,
de Navidad en Navidad.**

Siempre de noche naciendo de nuevo, Nicodemos.



ANEXOS

CONFERENCIA 22- SANTA MARÍA EUFRASIA

“
Podemos empezar a elegir en qué compañía iremos a la cueva de Belén. Tienen libertad completa. Unas irán con los pastores, otras con los Reyes. Les confieso que yo voy siempre con los pastores, pues no me atrevo a buscar compañía más alta. Me placen los pobres pastores que en cuanto recibieron el anuncio y la invitación de ir a los pies de Jesús, dejando caer el cayado, corrieron a adorarlo. No les detuvieron vanos temores, ni se preguntaron quién cuidaría del rebaño, ni temieron que los lobos fueran y lo comieran, ni dudaron a dónde debían ir. Si quieren encontrar a Dios, que las llama por medio de sus Superiores, deben obrar del mismo modo, amadas hijas. Sin réplica, cuando se les invite a partir, obedezcan. Prefiero pastorcitas humildes a grandes reinas que no supieran obedecer.

En el pesebre y en la cruz, Nuestro Señor practicó particularmente la humildad y la pobreza; que estas virtudes constituyan el principal objeto de su meditación.

"Jesús te contemplo cautivo en las entrañas puras de su santísima Madre, por tu gran amor. Que Yo te ame con el amor que te ha llevado a este estado. Que yo sea cautivado por ese divino amor"

San Juan Eudes

